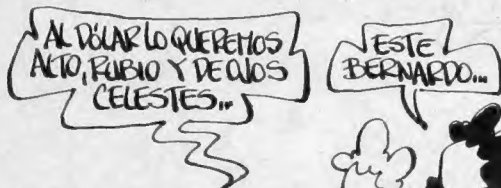




LA ARGENTINA VUELVE A TENER DOLAR

ANTICIPO DEL JUEZ

Respecto de las pruebas sobre las irregularidades en ATC, dice: "Usted las va a ver"



MENEM DESCALIFICA LAS DECLARACIONES DE MARADONA

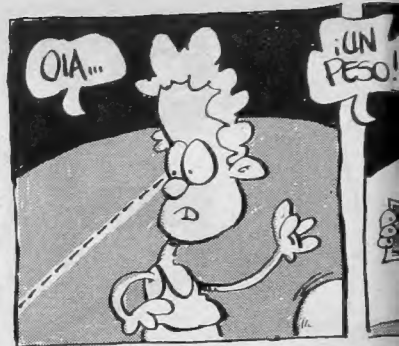
Afirmó: "Fueron con la mano"

ADMITE CAVALLO:

"Sí, hubo corrida, pero por suerte no me alcanzaron"

RESIGNADA CONCLUSION DE NEUSTADT:

"Hoy no podría hacerse 'la Plaza del Sí'. Sería mucho más viable 'la Plaza del Sigaut'"



LA FAMILIA TIPO COMPRADOR

Este suplemento ya el tra...
y peso 3,200 m...
ción (Día del C...
una corrida q...
ra. No sabiam...
qué comprar...
vendían un b...
leto. Cavallo d...
día, y nosotros...
grande aún. N...
del peso conv...
en qué se iba...

¿DE ALGUNA MANERA EL GOBIERNO TIENE QUE FRENAR LAS EXPECTATIVAS ALCISTAS?

¡TENGO LA SOLUCIÓN! QUE TIENEN PROMETA EL DÓLAR A 200...

LO QUE PASA ES QUE CAVALLO LES HABLO CON LA FUNDACION Y LE RESPONDIERON CON EL BOLSIILLO...

NO HAY CASO... NINGUNA MARCA DE ZAPATILLAS QUIERE AUSPICIA... ESTA CORRIDA...





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquete

MONETARIADO

La reciente batalla en los mercados demuestra que no es cierto eso de que ya no hay ideales. Hay uno, quizás el más noble: la estabilidad monetaria. Tenemos, por fin, algo que orienta nuestra existencia, algo por lo que luchar y sacrificarnos. Esto permitirá el retorno del heroísmo. Por ejemplo, en algún naufragio en alta mar, un hombre anónimo, despreciando su propia vida, se abría paso entre la confusión y los gritos; con el barco ya peligrosamente escorado logrará llegar a la caja de caudales y, cargando en sus brazos firmes el dinero —que llorará de susto—, alcanzará un bote salvavidas. Los pasajeros a punto de abordar el bote se detendrán ante el clásico grito: «¡Los billetes y monedas primero! Y cederán su lugar a la caja fuerte. El bote estará a punto de hundirse bajo el peso de la caja y, desde la cubierta inundada, todos contendrán la respiración hasta que, por suerte, el bote se estabilice y los pasajeros, ya entre las olas, den gracias al cielo por haber salvado a esos pequeños billetes que son la esperanza del futuro.

Los ideales no sólo se reflejan en los actos de heroísmo sino que orientan la vida entera del militante y, llegado el caso, del pueblo todo. Sólo recientemente hemos aprendido a respetar y valorar los derechos del peso. La convertibilidad es, al fin y al cabo, una especie de obra social del peso, gracias a la cual las reservas del Banco Central le aseguran atención y cuidados para los momentos difíciles en que su salud flaquea. Pero no es suficiente. Por ejemplo, los pesos tendrían que poder jubilarse. Para los seres humanos no es tan importante, ya que, como dijo nuestro Presidente, pueden seguir trabajando, pero un billete deteriorado no puede funcionar tan bien como uno nuevo: lo arreglan con cinta que se vuelve a romper, está viejo, cansado y debe soportar la humillación

de que no lo acepten porque le falta el número de serie. «¡La respuesta ha de ser simplemente reemplazarlos!», ¡tirarlos a la basura, olvidando toda una vida de trabajo monetario! No: los billetes deberán poder jubilarse. Cada familia conservará los suyos y, aunque ya no sean útiles para transacciones, los mantendrá en el seno del hogar y los cuidará.

—Mamá, ¿no sería mejor cambiarlos por billetes nuevos y comprar caramelos? —¡¡Callate, nena, no les faltés el respeto a la plata!

Es que sólo en los últimos tiempos se reconoce la importancia de la moneda, y el dinero ha aprendido a protegerse a sí mismo. Durante milenios las masas monetarias padecieron la esclavitud y el sometimiento a manos de los seres humanos. Pero en el último siglo el desarrollo de las fuerzas productivas dio lugar a importantes movimientos de masas monetarias que, apelando cuando fue necesario a la justa violencia de los oprimidos, abrieron el camino de la liberación. Sin embargo, hasta hace muy poco el enemigo aprovechaba las artificiales divisiones en el campo del monetariado. Sólo cuando las masas monetarias pudieron disponer de una teoría revolucionaria correcta, el dolarismo dialéctico, consiguieron llevar a la práctica sus ideales. Hoy la utopía empieza a hacerse realidad: todas las monedas serán iguales. Se avizora un mundo sin fronteras donde nuestro trabajo, el de los capitalistas, se verá libre de la alienación de ser transformado en bienes y servicios para los hombres. La dictadura del monetariado es una fase transitoria pero necesaria hacia un futuro donde no habrá Estado y ni un sólo billete padecerá el oprobio de no ser dueño de su destino. Los enemigos, los hombres, todavía se resisten, pero la historia está de nuestra parte. ¡Monetarios del mundo, uníos!



LA FAMILIA TIPO COMPRADOR

Este suplemento lo hicimos a las corridas. Superado ya el trauma de nacimiento (se llama Eugenio y pesó 3,200 kg, el hijo de Pati) y el de la no aparición (Día del Canillita mediante), ahora nos agarró una corrida que no habla carbón que nos alcanzára. No sabíamos si comprar o vender. No teníamos qué comprar ni qué vender. Los colectiveros nos vendían un boleto y nos daban vuelto con otro boleto. Cavallo decía que el que apostaba al dólar perdía, y nosotros temíamos que fuera otro boleto más grande aún. Nos preguntamos si el país iba a pasar del peso convertible a la Ferrari convertible, o bien en qué se iba a poder convertir nuestro peso. Queríamos saber si Cavallo había perdido las mañas además de bueno, ustedes ya saben qué. Y aquí estamos, sin entender nada como de costumbre, y haciendo chistes como si entendiéramos. Nos intercambiamos pesos por dólares, dólares por pesos y figuritas repetidas por otras que ni tenemos. Pati, Mosquete, Toul, Langer, Wolf, Paz, Rep, Guarniero y Rudy. ¡Linda formación para un equipo económico!





erito lo hicimos a las corridas. Supe-
na de nacimiento (se llama Eugenio
g, el hijo de Pati) y el de la no apari-
nilita mediante), ahora nos agarró
e no había carbón que nos alcanza-
s si comprar o vender. No teníamos
i qué vender. Los colectiveros nos
eto y nos daban vuelto con otro bo-
cia que el que apostaba al dólar per-
emíamos que fuera otro boleto más
s preguntamos si el país iba a pasar
rtible a la Ferrari convertible, o bien
poder convertir nuestro peso. Que-
mos saber si Cavallo había perdido
mañas además de, bueno, ustedes
saben qué. Y aquí estamos, sin
vender nada como de costumbre, y
iendo chistes como si entendié-
as. Nos intercambiamos pesos por
ares, dólares por pesos y figuritas
etidas por otras que ni tenemos. Pa-
Mosquito, Toul, Langer, Wolf, Paz,
Guarniero y Rudy. ¡Linda forma-
n para un equipo económico!



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

MONETARIADO

La reciente batalla en los mercados demuestra que no es cierto eso de que ya no hay ideales. Hay uno, quizás el más noble: la estabilidad monetaria. Tenemos, por fin, algo que orienta nuestra existencia, algo por lo que luchar y sacrificarnos. Esto permitirá el retorno del heroísmo. Por ejemplo, en algún naufragio en alta mar, un hombre anónimo, despreciando su propia vida, se abrirá paso entre la confusión y los gritos; con el barco ya peligrosamente escorado logrará llegar a la caja de caudales y, cargando en sus brazos firmes el dinero —que llorará de susto—, alcanzará un bote salvavidas. Los pasajeros a punto de abordar el bote se detendrán ante el clásico grito: ¡Los billetes y monedas primero! Y cederán su lugar a la caja fuerte. El bote estará a punto de hundirse bajo el peso de la caja y, desde la cubierta inundada, todos contendrán la respiración hasta que, por suerte, el bote se establezca y los pasajeros, ya entre las olas, den gracias al cielo por haber salvado a esos pequeños billetes que son la esperanza del futuro.

Los ideales no sólo se reflejan en los actos de heroísmo sino que orientan la vida entera del militante y, llegado el caso, del pueblo todo. Sólo recientemente hemos aprendido a respetar y valorar los derechos del peso. La convertibilidad es, al fin y al cabo, una especie de obra social del peso, gracias a la cual las reservas del Banco Central le aseguran atención y cuidados para los momentos difíciles en que su salud flaquea. Pero no es suficiente. Por ejemplo, los pesos tendrían que poder jubilarse. Para los seres humanos no es tan importante, ya que, como dijo nuestro Presidente, pueden seguir trabajando, pero un billete deteriorado no puede funcionar tan bien como uno nuevo: lo arreglan con cinta que se vuelve a romper, está viejo, cansado y debe soportar la humillación

de que no lo acepten porque le falta el número de serie. ¿La respuesta ha de ser simplemente reemplazarlos? ¿Tirarlos a la basura, olvidando toda una vida de trabajo monetario? No: los billetes deberán poder jubilarse. Cada familia conservará los suyos y, aunque ya no sean útiles para transacciones, los mantendrá en el seno del hogar y los cuidará.

—Mamá, ¿no sería mejor cambiarlos por billetes nuevos y comprar caramelos? —¡¡Callate, nena, no les faltés el respeto a la plata!

Es que sólo en los últimos tiempos se reconoce la importancia de la moneda, y el dinero ha aprendido a protegerse a sí mismo. Durante milenios las masas monetarias padecieron la esclavitud y el sometimiento a manos de los seres humanos. Pero en el último siglo el desarrollo de las fuerzas productivas dio lugar a importantes movimientos de masas monetarias que, apelando cuando fue necesario a la justa violencia de los oprimidos, abrieron el camino de la liberación. Sin embargo, hasta hace muy poco el enemigo aprovechaba las artificiales divisiones en el campo del monetariado. Sólo cuando las masas monetarias pudieron disponer de una teoría revolucionaria correcta, el *dolarismo dialéctico*, consiguieron llevar a la práctica sus ideales. Hoy la utopía empieza a hacerse realidad: todas las monedas serán iguales. Se avizora un mundo sin fronteras donde nuestro trabajo, el de los capitales, se verá libre de la alienación de ser transformado en bienes y servicios para los hombres. La dictadura del monetariado es una fase transitoria pero necesaria hacia un futuro donde no habrá Estado y ni un sólo billete padecerá el oprobio de no ser dueño de su destino. Los enemigos, los hombres, todavía se resisten, pero la historia está de nuestra parte. ¡Monetarios del mundo, uníos!

Una escena no incluida en el policial LOS QUE DESCARGAN LAS ARMAS

28 de diciembre
23.30 hs.

5° Piso, Avenida Pueyrredón y Las Heras

Diálogo en voz baja:

—Preguntá vos...

—¡No! Preguntá vos que parecés más decente, dale...

—¿Quién es?!

(Del otro lado de la puerta) —¡La policía!

—¡La puta madre!... ¡Escondé todo, escondé todo!

—¿Adónde?, ¡si acá no hay muebles! ¡Te dije que alquilará-

mos uno amoblado! Pero no, vos siempre estás ahorrando en

boludeces...

—¡Abra!

—Entreténelos un rato mientras pienso algo.

—Perdón, no escuché bien, ¿quién es?

—¡La policía!

—¿Qué policía? ¿La caminera, la federal, la provincial...?

—¡¡¡Abra en nombre de la ley!!!

—¿Qué número de ley?

—¡A ver, cabo primero Ramírez, derribe esa puerta!

—¡Era una broma, oficial! Enseguida traigo las llaves...

—¡Ahora qué carajo hacemos!

—Tirar todo por el inodoro.

—Imposible, se tapó con el allanamiento anterior.

—¡Por la ventana entonces!

—¡Estás loco!, seguro que abajo hay un patrullero esperan-

do que algo venga de arriba.

—Bueno, entonces proponé una solución en lugar de ser tan

negativo.

—Sólo nos queda una salida... trágarnos la merca.

—¿Pero qué te pasa?! ¡Son dos kilos de la buena! ¿Qué va

a decir cuando se entre el señor Correa?

—¡A la cuenta de tres entramos!

—Espero que no sepan contar.

—¡Uno!

—Pasame esa cucharita.

—¡Dos!

—Pasame el caño de la cortina!

—¡Tres!

—¡Glup!

—¡Snif!

La puerta se abre lentamente. Aparece un petiso de guaya-

bera con una sonrisa de oreja a oreja. Desde el piso alguien

exclama:

—¡Señor Co-Correa!

—¡Feliz Día del Inocente, muchachos!

EL HOMBRE NACE BUENO

—La cosa es así, un tipo va al peluquero a que le arreglen
la pelusa y adquiere el síndrome de inmuno...

—Estás recurriendo a un prejuicioso estereotipo.

—¿Tenés algún pariente odontólogo?

—Un odontólogo está bien...

—A las tres de la mañana de un domingo, un tipo despierta
con su mandíbula atravesada por una caries. Como no tiene
un peso partido al medio cae bajo el torno de la obra social.
El instrumental está ennegrecido de tantas capas de sangre, pe-
ro como el tipo no es artifice de su propio destino y le duele
la muela, no toma conciencia del peligro.

Una vez recuperado de los efectos de la anestesia, el tipo se
entera de que el dentista ha llevado una vida disipada y aterro-
rizado corre por un análisis. El tipo está sanísimo, pero lo con-
tagian al tomarle la muestra.

De ahí en más le quedan como mucho cinco años de una vi-
da gris y rutinaria. Desesperado, alquila un smoking y toma un
avión hacia un país del Primer Mundo, donde casualmente al-
gunas autoridades gubernamentales están dando una fiesta. Co-
ta y seduce a la esposa del primer mandatario. El primer man-
dato es el último en enterarse, manda encanar al tipo y se
separa de su mujer, pero todo es inútil, el virus ya corre por
su sangre.

Desde su celda el tipo sigue las alternativas de la enfermedad
del presidente.

Los fondos públicos son derivados para encontrar una dro-
ga que le salve la vida.

Finalmente, cuando el país se halla al borde del colapso eco-
nómico, dan con la droga, pero también dan con el cuerpo frío
del presidente. Como es habitual en estos casos, se tapa un tiem-
po el asunto para que el entorno siga negociando con los labo-
ratorios.

Los integrantes mejor armados del partido opositor toman
el poder, liberan al tipo, le inyectan la droga y lo nombran pre-
sidente.

El tipo acepta, gobierna con mano sabia, manda matar al
dentista, se casa con la viuda del ex presidente y son felices pa-
ra siempre.

—La estructura narrativa, por fantástica que sea, tiene que
atenerse a una lógica. ¿Si el protagonista no tenía para pagarse
un buen dentista, de dónde va a sacar para alquilarse un smo-
king?

—Envidioso.

—Escritorzuelo.

—¡Guardiaaaa! ¡¡¡Guardiaaaa!!!

—¿Qué pasa?

—Déjeme salir que tengo que ir a registrar una idea.

—Ya se lo he dicho: usted está castigado hasta que mejore
el presidente.

CHIVITO:

¡Gran premio gran! Este
miércoles 25, a las 20.30, en el
Auditorio ATE (Belgrano 2527,
Capital) TEA entregará la ver-
sión 1992 de los Premios Esti-
mulos. ¿Y adivinan quién reci-
birá la Mención Humor Perio-
dístico? ¡Carlos Guarnerio!

Este mismo miércoles 25, pe-
ro a las 21, y en APA (Rodrí-
guez Peña 1674, Capital), habrá
una mesa redonda sobre humor
y psicoanálisis, en la que par-
ticiparán Santiago Varela, Rudy
y Mauricio Abadi. Lo organiza
Amigos de APA, la entrada es
libre y gratuita y va a estar pa-
ra alquilar divanes. Además, si
no va, la sesión la paga igual.

Y ya que estamos, también
este miércoles, pero a las 21.30,
en Babilonia (Guardia Vieja
3360, Capital) actúan Los Me-
lli, Merphín y Federman, a be-
neficio del viaje de Federman a
la competencia internacional de
Clown "H Clown D'Oro"
(Italia).



LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA

POR REP



Qué es lo que se acaba, ¿nos
podrían decir? Porque, como siempre,
el humorista es el último que se en-
tera, acá. Que si sube el dólar, que
si baja el peso, que si hay salarizao,
revolución productiva o corrida ban-
caria, que si llegaron todos al Primer
Mundo y se olvidaron de nosotros,
que si se descubrió que los Reyes Ma-
gos existen y los padres no. Nosotros
nunca sabemos nada, nos tratan co-
mo a niños de pecho bueno, nomás.
Digo, quiero decir. ¿Alguien de us-
tedes vio un dólar a un peso?
Nosotros seguimos dentro de una
semana.

Rudy

4° AÑO
EN CARTEL

CARLOS GUARNERIO
Haciéndose la del
monólogo

Sábados
a las 23 hs.
en El Bululú
Rivadavia 1350
Entrada libre

Un monólogo siempre distinto
(pero sólo por falta de memoria)